



Valoraciones del Consejo Europeo Bruselas, 19 de junio de 2020

Los temas principales que se han tratado en este Consejo Europeo telemático han sido el próximo Marco Financiero Plurianual (MFP) 2021-2027 y el nuevo Fondo de recuperación propuesto, denominado "*Next Generation EU*" (2021-2024). Las dos propuestas de la Comisión Europea, presentadas el 27 de mayo, se deben considerar ahora como un mismo paquete a efectos de negociación, ya que el Fondo de recuperación está integrado en la nueva propuesta del MFP.

Ha sido la primera vez que los líderes de la UE han debatido sobre estas propuestas, si bien el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, ha realizado un gran trabajo para ayudar a preparar el terreno y permitir que todos los Estados entiendan las distintas partes de las mismas.

Tras este primer intercambio de puntos de vista entre los Estados miembros, Charles Michel convocará una reunión extraordinaria del Consejo Europeo en julio en Bruselas, con el objetivo de alcanzar un compromiso global sobre el MFP y el Fondo de Recuperación. Los observadores y los profesionales están de acuerdo en que, para alcanzar un acuerdo, se requiere una reunión física, ya que las videoconferencias son menos efectivas debido a la posibilidad limitada de discusiones paralelas y a la reducción de la confidencialidad.

Contexto sobre el Fondo de recuperación y el MFP

La Comisión Europea presentó, el 27 de mayo, su propuesta para la creación de un nuevo Instrumento o Fondo de recuperación, denominado *Next Generation EU*, dotado con 750.000 millones de euros. Este Fondo temporal, que estará operativo entre 2021 y 2024, está integrado en el Marco Financiero Plurianual (MFP) 2021-2027, para el que se prevén 1,1 billones de euros. El total de la financiación planteada por la Comisión para el periodo 2021-2027 se eleva a 1,85 billones de euros: 750.000 millones para el Instrumento *Next Generation EU* (2021-2024) + 1,1 billones para el MFP 2021-2027. Estas propuestas deben negociarse con el Parlamento Europeo y con los Estados miembros y, en el caso del MFP, con los parlamentos nacionales.



Los 750.000 millones de Next Generation EU (500.000 millones en subvenciones y garantías y 250.000 en préstamos), se invertirán en los siguientes **tres pilares**:

1. Apoyo a los Estados miembros en sus inversiones y reformas

Este primer pilar (un 87,3% del total de financiación prevista) se centra en inversiones y reformas de los Estados miembros que seguirán las recomendaciones y políticas de la Comisión. Para ello se cuenta con los siguientes instrumentos:

- Un nuevo Mecanismo de Recuperación y Resiliencia de 560.000 millones de euros ofrecerá apoyo financiero para inversiones y reformas, en particular relacionadas con las transiciones ecológica y digital y la resiliencia de las economías nacionales, vinculándolas a las prioridades de la UE. Ese mecanismo quedará integrado en el Semestre Europeo. Estará dotado de un sobre de subvenciones de hasta 310.000 millones de euros y podrá facilitar hasta 250.000 millones de euros en préstamos. El apoyo estará disponible para todos los Estados miembros, pero se concentrará en los más afectados, y allí donde las necesidades de resiliencia sean mayores.
- Un complemento de 50.000 millones de euros a los actuales programas de la política de cohesión (para toda la política de cohesión del periodo MFP 2021-2027 son 373.200 millones) entre el momento actual y 2022, en el marco de la nueva iniciativa REACT-UE, que se asignará en función de la gravedad de las repercusiones socioeconómicas de la crisis, incluido el nivel de desempleo juvenil, y la prosperidad relativa de los Estados miembros.
- Una propuesta para reforzar el Fondo de Transición Justa hasta los 30.000 millones de euros (para todo el periodo MFP 2021-2027 son 40.000) con el fin de asistir a los Estados miembros en la aceleración de la transición hacia la neutralidad climática.
- Un refuerzo de 15.000 millones de euros para el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (para todo el periodo MFP 2021-2027 son 90.000) que sirva de apoyo para que las zonas rurales acometan los cambios estructurales necesarios en consonancia con el Pacto Verde Europeo y alcancen las ambiciosas metas fijadas en las nuevas Estrategias del Campo a la Mesa y Biodiversidad.

2. Relanzar la economía de la UE incentivando las inversiones privadas



El segundo pilar (el 7,5%) se centra en el estímulo de la inversión en el sector privado. Estos fondos serán gestionados por el Banco Europeo de Inversiones (BEI).

- Un nuevo Instrumento de Apoyo a la Solvencia movilizará recursos privados para apoyar urgentemente a empresas europeas viables de los sectores, las regiones y los países más afectados. Podrá funcionar desde 2020 y contará con un presupuesto de 26.000 millones de euros, con objeto de desbloquear 300.000 millones de euros en apoyo a la solvencia para las empresas de todos los sectores económicos y prepararlas para un futuro más limpio, digital y resiliente.

- Aumentar la dotación de InvestEU, el programa de inversión de Europa, hasta un nivel de 15.300 millones de euros para movilizar inversiones privadas en proyectos por toda la UE.

- Un nuevo Instrumento de Inversiones Estratégicas integrado en el seno de InvestEU, con el objetivo de atraer inversiones de hasta 150.000 millones de euros destinadas al impulso de la resiliencia de sectores estratégicos, en particular los vinculados a la transición ecológica y digital, y de las cadenas de valor clave del mercado interior, gracias a una contribución de 15.000 millones de euros de Next Generation EU.

3. Aplicar las lecciones de la crisis

El tercer pilar (un 5% del total) contiene inversiones basadas en las lecciones de la crisis.

- Un nuevo programa de sanidad, EU4Health, que refuerce la seguridad sanitaria y nos prepare para futuras crisis en ese ámbito, con un presupuesto de 7.700 millones de euros (para todo el periodo MFP 2021-2027 son 9.400).

- Un refuerzo de 2.000 millones de euros para rescEU (para todo el periodo MFP 2021-2027 son 3.100), el Mecanismo de Protección Civil de la UE, que se ampliará y se reforzará con objeto de habilitar a la Unión para prepararse frente a las crisis futuras y darles respuesta.

- Un complemento de 13.500 millones de euros para Horizonte Europa (para todo el periodo MFP 2021-2027 son 94.400), que se reforzará para financiar la investigación vital en los ámbitos de la salud, la resiliencia y las transiciones ecológica y digital.



- Apoyo a los socios mundiales de Europa mediante 15.500 millones de euros adicionales para la acción exterior (para todo el periodo MFP 2021-2027 son 118.205), incluida la ayuda humanitaria.

Los fundamentos políticos del Fondo son: El Pacto Verde Europeo, reforzar el mercado único y adaptarlo a la era digital, y una recuperación justa e inclusiva para todos.

La preasignación para España dentro del pilar 1 de *Next Generation EU* son 140.340 millones de euros (77.618 en subvenciones y 63.122 en préstamos) repartidos de la siguiente manera:

-Mecanismo de Recuperación y Resiliencia: 124.740 millones de euros (61.618 en subvenciones y 63.122 en préstamos)

-REACT-UE: 13.000 millones de euros en subvenciones

-Fondo de Transición Justa: 1.300 millones de euros en subvenciones

-Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural: 1.300 millones de euros en subvenciones

La piedra angular del Fondo es el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, del cual a España le corresponderían 61.618 millones en subvenciones (para los que no se exigirá una cofinanciación nacional) y 63.122 millones en préstamos. Es el segundo país más beneficiado solo por detrás de Italia. La clave de reparto propuesta tiene en cuenta la población, el PIB per cápita y la tasa de desempleo de los últimos cinco años comparada con la media de la UE (2015-2019).

Este Mecanismo se integrará en el Semestre Europeo, el ciclo de coordinación de las políticas económicas y presupuestarias para que los Estados miembros ajusten estas políticas a los objetivos y normas de la UE. Para poder ser beneficiarios de las subvenciones (y de los préstamos, si se solicitan), los Estados miembros tendrán que presentar sus Planes Nacionales de Recuperación y Resiliencia como un Anexo de los Programas Nacionales de Reforma (los programas de reformas estructurales centrados en promover el crecimiento y la competitividad que los Estados presentan cada año en



abril, en el marco del Semestre) y dirigiérselos a la Comisión Europea. Los Planes Nacionales de Recuperación y Resiliencia podrán ser presentados anualmente, antes del 30 de abril, hasta 2022. Para prestar apoyo con la mayor rapidez posible, la Comisión alienta los Estados miembros a que presenten su primer borrador de Plan ya este año, antes del 15 de octubre, junto con su proyecto de presupuesto nacional.

Posturas de los países sobre las propuestas de la Comisión Europea antes del Consejo Europeo

Aunque la mayoría de los países están a favor del Fondo de recuperación, existen diferencias sobre varios aspectos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y, en particular, sobre la proporción entre subvenciones y los préstamos, la clave de reparto de las subvenciones (población, el PIB per cápita y la tasa de desempleo) y las condiciones de acceso a las mismas.

Los países *frugales* (países Bajos, Austria, Dinamarca y Suecia) son los más escépticos.

Países Bajos rechaza que haya subvenciones y, de haberlas, quiere que estén fuertemente ligadas a reformas estructurales. Dinamarca, por su parte, ha suavizado su postura inicial y se muestra ahora abierta a que haya subvenciones, aunque en menor proporción de lo que prevé la Comisión.

Con respecto a Finlandia, el parlamento finés ha rechazado el Fondo respaldando así la posición del Ejecutivo finlandés, partidario de reducir la cuantía del Fondo y de disminuir la cantidad destinada a subvenciones para dar más peso a los préstamos.

Los países del grupo de Visegrado (Hungría, Polonia, República checa y Eslovaquia) se muestran preocupados sobre los criterios de reparto. Desean que se le dé más peso a la evolución del PIB que a la tasa de desempleo de los últimos cinco años comparada con la media de la UE (2015-2019) para asignar la dotación por país.

En general los países del sur, y Francia, España, Italia y Portugal en particular, son los más conformes con la propuesta, que recoge sus demandas de dar prioridad a las subvenciones para evitar que su deuda pública se incremente por el uso de préstamos.



Con respecto al MFP, las líneas divisorias tradicionales se refieren principalmente a (i) el tamaño del presupuesto, (ii) las correcciones a las aportaciones de los contribuyentes netos y (iii) el reparto presupuestario entre las distintas áreas políticas (tradicionales versus “modernas”). Otros temas delicados incluyen la cuestión de las condicionalidades que se apliquen a los préstamos y subvenciones, así como la introducción de nuevos recursos propios.

Valoraciones de las propuestas de la Comisión Europea

A pesar de que se detectan grandes asimetrías en el impacto de la crisis del Covid-19 en el nivel regional, se observa que los instrumentos de apoyo que la Comisión está proponiendo tienen cada vez más un enfoque únicamente estatal.

Tanto el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, como el REACT-EU y el Fondo de Transición Justa fijan indicadores de reparto a nivel nacional. Esto llama particularmente la atención en el caso de los fondos de la política de cohesión (REACT-EU) tradicionalmente enfocados al desarrollo regional y a la convergencia entre las regiones de la UE.

Si bien la urgencia y la necesidad de actuar con rapidez que ha guiado a la Comisión Europea es de entender, debería en todo caso evitarse una deriva hacia la recentralización de todas las medidas a nivel de la UE, dado que la crisis que afrontamos va a aumentar las disparidades ya existentes a nivel regional.